

La Argentina desarrolló una vacuna contra la hidatidosis

La Argentina desarrolló una vacuna contra la hidatidosis

La Argentina desarrolló una vacuna contra la hidatidosis, la zoonosis con mayor número de casos en seres humanos reportados en el país.

Es la primera vacuna del mundo contra un parásito y, al aplicarse al ganado ovino y caprino, permitirá cortar la cadena de transmisión de esta enfermedad endémica.

Se trata de una enfermedad que representa un riesgo para cinco millones de personas y, en particular, para 500 mil niños menores de 5 años.

La vacuna, que ya se halla disponible a través del laboratorio argentino Tecnovax, fue presentada ayer por el doctor Oscar Jensen, del Departamento de Investigación en Salud de la Secretaría de Salud de Chubut, que lleva 30 años de lucha contra la hidatidosis.

Participaron en el acto los ministros de Ciencia y Tecnología, Lino Barañao; de Industria, Débora Giorgi y el secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, Lorenzo Basso.

En 2010 se notificaron 385 nuevos casos de hidatidosis, una enfermedad crónica que se caracteriza por la formación de quistes en distintos órganos, en especial en hígado y pulmones.

Pueden pasar desde algunos meses hasta varios años antes de que se presenten síntomas, que requieren de tratamiento médico o incluso quirúrgico.

Los casos más graves causan entre 10 y 15 muertes por año, informó un matutino porteño.

El parásito *Echinococcus granulosus* suele hospedarse principalmente en ovejas y cabras, pero también en vacas, cerdos, caballos, llamas y alpacas; se lo encuentra además en animales silvestres como guanacos, vicuñas, zorros y liebres.

Llega al humano a través del perro, que se contagia al comer vísceras de animales infestados, en especial durante la faena.

El parásito completa su ciclo en el intestino del perro que, al defecar, elimina huevos que contaminan el ambiente.

El ganado los ingiere al pastar o beber y así se mantiene el ciclo de la zoonosis.

Las personas pueden infectarse al ser lamidas o al acariciar a un perro parasitado, e ingerir los huevos; al alimentarse de verduras, o al beber agua contaminada con materia fecal de un perro.

"La mayoría contrae la enfermedad de chico, en el período en que comienza a gatear, hasta que se aleja del piso, y empieza a ir a la escuela y a tener hábitos de higiene", observa Jensen.

El médico veterinario explicó que "el ciclo del parásito se conoce desde hace más de 180 años; el control de faena se estableció por decreto presidencial en 1908.

"Es un parásito asombroso, con una capacidad de supervivencia extraordinaria. Si pasaron tantos años, es que se trata de un problema complejo", aclaró.